

propuestas y hubo necesidad también de buscar más textos idóneos para lograr los objetivos buscados.

La obra está compuesta por investigaciones que se han publicado a través del presente siglo en México, y en casos excepcionales en otro país, sin olvidar incluir las obras más representativas de cronistas e historiadores, protagonistas de los acontecimientos en los que nos legaron su testimonio. Se dio preferencia a las obras escritas en español y solamente en algunos casos se incluyeron textos en inglés y en francés; los artículos de revista se utilizaron en los casos en que eran necesarios para complementar la información.

La organización de la Bibliografía es cronológica-temática y las autoras optaron por seguir el modelo clásico para el estudio de nuestra historia, dividiendo la obra en las épocas prehispánica, colonial, siglo XIX y XX lo que impide la comprensión clara de los cambios socio-económicos regionales por estar supeditada a la cronología tradicional nacional política. A cada una de esas divisiones le antecede un capítulo dedicado a las "Obras generales", y todas ellas subdivididas en las áreas económica, social, política y la de historia de la cultura. Fue incluido también un apartado denominado "Instrumentos y medios de investigación", formado por obras auxiliares para el estudio y la enseñanza de la historia. Cada texto contiene un breve comentario que nos da a conocer los temas tratados en él; y por último, un Índice onomástico.

Debemos señalar que la Bibliografía aquí reseñada alcanza los fines propuestos, ya que resulta ser una guía indispensable para todo aquel que requiera de información e instrumentos bibliográficos para la enseñanza y el estudio de la historia de México; por estar señaladas las obras representativas —de fácil acceso— de cada período tratado, logra dar el panorama general de nuestra historia. Cabe decir que es un primer paso para la elaboración de bibliografías más especializadas en temas específicos del acontecer histórico de México, y un ejemplo a seguir por todos aquellos dedicados a la investigación bibliográfica.

ROCÍO MEZA OLIVER

VALVERDE Y TÉLLEZ, EMETERIO. *Bio-bibliografía eclesiástica del Estado de México*. Edición preparada por Mario Colín, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1976, XV+241+[33] p., ils.

Contadas son las empresas en materia editorial, comparables a la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

Creada y dirigida por Mario Colín, desde 1963, los propósitos de esta Biblioteca son: "Realizar el estudio integral del Estado de México; contribuir, local y nacionalmente a difundir el conocimiento del mismo; y ayudar así a precisar las facetas valiosas de la entidad para despertar interés sobre nuestro pasado, avisorar y planear el futuro; creando con esos elementos conciencia de nuestra propia personalidad". Noble y ambiciosa iniciativa es ésta que concilia el interés del pasado para acertar en el presente y propiciar un mañana mejor.

Fruto de esta concepción benemérita, inteligente y tenaz, Mario Colín a la fecha ha dado a la imprenta, más de 110 volúmenes.

Quizá entre los recientes el más interesante sea en materia bibliográfica, la edición preparada por el propio Colín, intitulada: *Bio-bibliografía eclesiástica del Estado de México*, original del obispo Emeterio Valverde y Téllez.

El material con que se integra este volumen, independientemente del que reunió el doctor Valverde en 1949, está adicionado con noticias tomadas de Beristáin y del propio acervo que posee el licenciado Mario Colín Sánchez.

No se busca aquí: "exaltar o negar méritos, o discutir desde puntos de vista personales, las opiniones o los actos de los miembros del clero, cuyos nombres ha guardado la historia". Simplemente se ofrecen "los aspectos fundamentales de su vida y de su obra, que justifican y fundan la distinción que se les otorga" (p. XIII).

Y aunque intenta esta *Bio-bibliografía* recoger en 59 fichas, "sólo los nombres y datos" más relevantes de los eclesiásticos nacidos en el territorio actual del Estado de México, no todos corresponden estrictamente a esta característica, *verbi gratia*: fray Andrés de Castro, Buenaventura Merlin y Leopoldo Ruiz y Flores, debido a que, su omisión, "hubiera sido grave —dice Colín—, ya que están íntimamente ligados a nuestra tradición cultural" (p. XV).

Pese a todo, este esfuerzo loable presenta sus contrastes y algunas omisiones involuntarias, atribuibles sin duda, a que en algunos casos hubo documentación abundante y en otros estuvo escasa.

IGNACIO GONZÁLEZ POLO